Dirección General de Obras Públicas
Ministerio de Obras Públicas
Gobierno de Chile

Anexo 2. Gestiones desarrolladas y antecedentes de respaldo.

Noticia de prensa: publicación de inicio de obras de construcción de obras de mitigación en dos quebradas, La Chimba y Farellones, donde además se destaca la designación de recursos para la construcción de obras en la quebrada El Toro (Diario El Mercurio de Antofagasta del lunes 18 de mayo de 2015).

2001 fue el año
en que comenzó el traslado paulatino de las familias que vivían en Chuquicamata hacia Calama. Este proceso culminó el año 2007 con el cierre del campamento.

1.700 personas
trabajaban en el mineral en los inicios de Chuquí y la población total del campamento no pasaba las 3 mil personas. Hoy el lugar está abandonado.

12 toneladas
de fuegos artificiales fueron lanzados a las cero horas de hoy, justo en el aniversario número 100 de Chuquicamata. El espectáculo duró veinte minutos.

Chuquicamatinos que aportan al desarrollo de Antofagasta

Luis Núñez



El destacado pintor y escultor pasó sus primeros cinco años de vida en el campamento de Chuquicamata y no olvida detalles de su infancia. Incluso tiene grabado el domicilio donde residía hasta 1975: Ranco 22-E, población Los Lagos. "De Chuqui me quedaron marcadas dos cosas: el paisaje relacionado con los cerros, que eran en el fondo las tortas de lastres, pero para mí en ese tiempo simplemente eran cerros. Lo otro es que nosotros, como niños, salíamos a jugar a la calle en cualquier momento del día, lógicamente con el permiso de los papás", señaló.
Núñez destaca la vida comunitaria del campamento, el conocerse entre los vecinos, a pesar de las diferencias sociales.

Irina Salgado



Para la exdirectora regional de Onemi y Sernatur, quien nació y vivió por 10 años en el campamento, "es un orgullo ser chuquicamatina". Destaca que en la mina más grande del mundo, la vida era muy familiar y los niños solían jugar con los vecinos. "Recuerdo los espacios abiertos y el hecho de compartir un lugar especial en medio del desierto", explica.
Salgado guarda recuerdos de las casas de sus abuelos, que se instalaron en el campamento en la década del 40, y de sus padres, que también vivieron en Chuquicamata. Además recuerda del antiguo Hospital Roy H. La periodista cree que Chuqui debe ser declarado Patrimonio Histórico y quedar bajo resguardo permanente.



Arturo Basadre

El empresario y exsecretario ejecutivo de la CMDS, al recordar sus tiempos de infancia y adolescencia en el campamento, indica que éstos le provocan alegría, pero también pena por la pérdida constante de patrimonio. "Ver como está actualmente es triste, está convertido en un museo y con restricciones para ingresar", explica.
Basadre comenta que en sus tiempos (décadas de los 60 y 70) no existían diferencias sociales entre el americano o el empleador, y el obrero, sino que se producían relaciones "más amigables", a diferencia de lo que pasaba en la época de sus abuelos, donde las clases se sociales sí se notaban. Agrega que cuando él era niño los jóvenes se juntaban en el campamento no importando quién era hijo de quién. "Al principio había restricciones, pero luego se fueron terminando", manifiesta.



Angelique Araya

La actual seremi de Desarrollo Social tiene un vínculo muy fuerte con Chuquicamata gracias a sus abuelos y padres, dedicados al mundo sindical. A través de ellos conoció los temas sociales y políticos que la llevaron a dar sus primeros pasos en las organizaciones juveniles y sindicales. "Mi abuelo fue uno de los primeros dirigentes sindicales y al igual que mi padre (Gustavo), que nació en el campamento. Tengo lindos recuerdos de las navidades que pasábamos en Chuquicamata, era una época muy agradable, donde todas las calles eran adornadas por los habitantes. Mis hijas estudiaron en el Colegio Chuquicamata y siempre mantengo un vínculo con este lugar", narró.
También recuerda que le llamaba la atención que muchas calles y casas estaban plantadas con "Retamos" (arbusto de flores amarillas).



Mauro Robles

El secretario ejecutivo de la Corporación Cultural de Antofagasta tiene los mejores recuerdos del campamento. "Estuve ahí toda mi vida, hasta que me trasladé a Antofagasta para seguir con mis estudios universitarios (a principios de los '90). "Mis recuerdos de vivir en el patio más grande de Chile, como le decían los mineros y pampinos, son los mejores. No había delincuencia, no sentíamos inseguridad. Siendo niños y adolescentes teníamos las calles y cerros despejados para jugar y divertirnos", expresó. El periodista destacó la vida en comunidad, donde los vecinos sin importar el rango o clase de trabajador, participaban en diversas actividades. Para Robles, sin embargo, los chuquicamatinos viven en una especie de luto desde cierre del campamento. "No hay nada que celebrar, pero sí recordar los momentos imborrables".

Carmen Gómez



Es la gerenta general de la conocida empresa "Radiadores Gómez", que nace como emprendimiento familiar en Chuquicamata, aunque luego se consolida en Antofagasta.
"El campamento fue la oportunidad para desarrollarnos como emprendedores. Mi padre trabajaba como obrero en la Chile Exploration Company, y allá tuvo su primer taller de vulcanización y desabolladura, nos criamos desde pequeñas en este negocio", dijo.
Su vínculo con Chuquicamata sigue vigente, más ahora que, por sus negocios, constantemente debe viajar al mineral. La profesional está agradecida del campamento por la oportunidad de desarrollar sus capacidades como contadora general y empresaria.

Osvaldo Pastén



El periodista y empresario chuquicamatino, nacido en 1972, cree que campamentos de este tipo "es difícil que vuelvan a aparecer en el mundo".
En sus recuerdos aparece el Hospital Roy H. Glober, donde realizaba sus controles médicos de infancia. "Era un recinto maravilloso, muy limpio, con gente atenta, personas muy dedicadas a su trabajo", explica. Además recuerda la plaza y el edificio del sindicato de trabajadores del cobre. "Eran lugares mágicos para dialogar. En ellos comencé a entender ciertas problemáticas laborales y sindicales. También guardo los mejores recuerdos de mis amigos y otras personas con quienes aún mantengo contacto a pesar de los años", afirma.

MOP



TRES COMUNAS SERÁN FAVORECIDAS CON EL PLAN DE INVERSIÓN.

En octubre parten obras de mitigación en dos quebradas

SEGURIDAD. *La Chimba y Farellones serán intervenidas por el MOP.*

Para octubre de este año está programado el inicio de la construcción de piscinas de mitigación en las quebradas Farellones y La Chimba de Antofagasta.

Ambas contemplan en el convenio de programación 2015-2020 firmado entre el Ministerio de Obras Públicas (MOP) y el Gobierno Regional, cuyo costo asciende a $56 mil millones, recursos que acaban de ser aprobados por el Consejo Regional (Core).

El seremi del MOP, César Benítez, explicó que el costo de las intervenciones en Farellones y La Chimba asciende a $17.730 millones, mientras que el resto de los recursos financiarán obras en las quebradas El Toro, Uribe, Riquelme y Jardines de El Sur de Antofagasta, además de Barriles y Tres Amigos de Tocopilla, y Cortaderas y Las Breas de Taltal.

"Son $12 mil millones para la quebrada de La Chimba y cerca de $5.400 millones para Farellones. Esperamos que las obras comiencen de aquí a fines del segundo semestre de este año", agregó Benítez.

$17.730 millones el costo de las obras en las quebradas La Chimba y Farellones, que comienzan este año.

30 pozas decantadoras contemplan los primeros dos proyectos del MOP en el sector norte de Antofagasta.

TRABAJOS

En la quebrada La Chimba, que será la primera en construirse, el proyecto consistirá en la ejecución de un sistema de pozas decantadoras dispuestas en serie, en un tramo de alrededor de 3.750 metros. Ahí se proyecta construir un total de 10 pozas decantadoras para reducir los efectos de eventuales aluviones.

En Farellones, en tanto, se planificó la construcción de 20 pozas dispuestas en serie junto a 51 muros estabilizadores, los cuales permitirán mitigar la energía aluvial frente a eventos de precipitaciones como los ocurridos los años 1991 y 2015 en la región.

César Benítez comentó que estos proyectos de inversión buscan dotar a la ciudades favorecidas con el convenio de mejores sistemas para retener materiales (lodo y barro) producidos por las aguas lluvias.

PLAN MAESTRO

Benítez anunció que además que se están gestionando recursos para diseñar un plan maestro de aguas lluvias para la comuna de Antofagasta.

La idea es generar infraestructura que permita que el agua que se acumula en las piscinas decantadoras, atraviese la ciudad de manera controlada hasta desembocar en el mar.

"Lo que no tenemos ahora, salvo en la avenida Salvador Allende, son obras hidráulicas que canalicen las aguas hacia la costa de manera de evitar anegamiento o inundación en algunas calles", comentó.

El jefe ministerial detalló que la inversión será de $800 millones sólo para la etapa de diseño. Además de Antofagasta, está pensado desarrollar planes de aguas lluvias para Calama, Sierra Gorda, Baquedano, Tocopilla y Taltal.

Aseguró que en la capital regional las calles que actuarán como vías de evacuación ya fueron identificadas.

Entre ellas figuran Puerto Natales, El Roble y 21 de Mayo, donde se planea construir canales o dobles soleras para conducir el agua al mar.